16. Dobs y el destino

Walker siguió prestando atención a las noticias del exterior después de la muerte de Ellen, encontrando en ellas suficientes blancos para ejercitar su lanza mágica de la proyección.

Pocos días después del entierro llegó la noticia de que los indios en la frontera mejicana habían asesinado a una señora y su hija. Walker inmediatamente aconsejó que la caballería atacara a los indios "totalmente desprovistos, aun en tiempos de paz, de todas esas cosas que para nosotros son las comodidades y amenidades de la vida. ... la guerra ofensiva no solamente es mejor para nosotros, sino también para los salvajes pues les evitará muchos sufrimientos innecesarios. Es una crueidad el prolongarie las agonías de la existencia al cuerpo que sufre una tortura mortal, y es piadoso el individuo que hunde su lanza en el costado del que está clavado en la cruz". 1

El incendio de Brescia por el ejército imperial austríaco lo inspiró a denunciar "la masacre de familias enteras, asesinando a sus miembros de uno en uno, torturando la mente con el pesar del duelo mientras se despedaza de dolor el cuerpo ... Que Lombardía muestre las ruinas humeantes y los huesos calcinados de Brescia, y al igual que Hugo en el banquillo ante Azo, exclame:

^{1&}quot;Indian Depredations", Daily Crescent, 26/4/1849, p. 2, c. 3; "Indian Depredations on the Rio Grande", Ibid., 27/4/1849, p. 2, c. 2.

"Roto su corazón --mi cuello degollado--Atestiguarán por tí desde los muertos Qué fiel eran y cuán tiernos Tu juvenil amor -- ; paternal cuidado!"2

Esa estrofa de Parlsina I. 248-251, de Byron, una vez más revela el Edipo de Walker al mismo tiempo que confirma el constante uso de la proyección en sus escritos. El poema narra la historia de Azo, marqués de Este, al descubrir los amores Incestuosos de su esposa Parisina con su hijo bastardo, Hugo. Hugo murió degollado en el castillo por sentencia de su padre.3 "Lombardía ... al igual que Hugo", claramente prociama que la lanza Itúriel de Walker proyectó su negra sombra en *El Incendio de Brescia*.

Las explosiones revolucionarias europeas enseguida lo movieron a preguntar: "¿No será que Hobbes tenía razón --que, después de todo, el mayor deleite del hombre consiste en matar y asesinar a sus semejantes? ¿Debe el hombre ser slempre esclavo e Instrumento de sus impuisos puramente destructivos? ¿O será que estamos todavía en el germen del ser y que tendremos que pasar por estas etapas bajas de la existencia antes de llegar a los estados más altos y nobles que nos aguardan en el futuro?"

Luego concluyó: "Siempre que hay guerra --siempre que al hombre se le pide luchar contra sus semelantes, es consecuencia de un mal --es debido a una injusticia que se hizo en el pasado o se quiere hacer en el presente ... Pero, '¡Ay! ¡de aquél que comete la ofensa!' Los males, como las deudas, cobran Intereses; y cuando los agravlados se levan-

²"Burning of Brescia", *Ibid.*, 3/5/1849, p. 2, c. 1. Traducción de la estrofa de Byron por Mario Cajina Vega.

Trederick Page, ed., Byron -- Poetical Works, (New York: Oxford University Press, 1970), p. 330.

tan con fuerza en demanda de las prerrogativas que les dio la naturaleza, ¡Ay! de aquéllos que tratan de reprimirlos y que pisotean sobre el polvo a la figura creada por Dios para caminar enhiesta, mirando hacia las estrellas".4

A principios del verano, los movimientos revolucionarios europeos atraían la atención del mundo hacia Italia y Hungría. Para Walker:

... No es en las murallas de Roma ni en las riberas del Tíber que se decidirán la libertad y la independencia de Italia ... Es hacia el valle del Danubio que los romanos deben mirar para liberarse de sus enemigos franceses. En el valle del Danubio es donde ya comenzó la lucha que determinará en mayor o menor grado el destino de todos los países de Europa ... Es allí donde ya se inició la batalla entre el despotismo asiático y la libertad europea ...

O los ejércitos rusos entran de nuevo a París y sientan sus reales en los jardines de las Tullerías, o las hordas tártaras serán arrojadas tras los Urales y obligadas a refugiarse en los bosques de la Siberia. En el primer caso las costumbres e instituciones de Europa serán asiáticas; en el segundo se volverán americanas y democráticas. En esta lucha entre el Este y el Oeste, entre el pasado y el futuro, entre el retroceso y el progreso, entre la esclavitud y la libertad, ¡que Dios favorezca la causa del bien y la justicia!⁵

El 28 de agosto, el día en que Gumbo, Tucker y Dobs aparecleron en el *Crescent*, el editorial de Walker se tituló "Los Húngaros":

^{4.} The Wars of the World", Daily Crescent, 7/5/1849, p. 2, c. 1.

⁵"Unity of Europe", *Ibid.*, 9/7/1849, p. 2, c. 2.

La Revolución en Hungría ha madurado en silencio por una larga serie de años. No es un arranque de pasión —no es una llama que arde en un momento y en un momento se extingue. Por lo tanto, es probable que sus resultados sean duraderos y permanentes. Además, los húngaros parecen poseer líderes y consejeros hábiles y competentes, el gran requisito para el éxito de los movimientos populares. Tienen a Kossuth y Bem, a Georgey y Dembinski para ayudarles a conseguir sus objetivos. 6

La revolución en Hungría, al Igual que la revolución en la Cludad Medialuna Interior, había madurado en silencio por una larga serie de años. Ambas tenían líderes hábiles y competentes. Al día siguiente, Walker utilizó la conexión húngara para anunciar "el parto" del filibustero:

BEM Y EL DESTINO

En una carta escrita a bordo del barco en que viajaban Kossuth y el destino de Hungría, encontramos la siguiente anécdota del vencedor de Jellachich y los rusos:

"Bem llevaba tres días sin dormir. Agotado de fatiga en el fragor de una batalla desesperada, al amainar el fuego pidió una taza de café. Se la dieron cuando lápiz en mano se disponía a escribir una orden, y la puso a un lado, en una ruma de tablas sobre las cuales ondeaba la bandera de la independencia que naturalmente era el blanco al que apuntaba la artillería enemiga. De inmediato, un cañonazo envió por los aires maderas y taza, en añicos, hiriendo a Bem ligeramente en el talón.

"'¡Demen otra taza!' dijo tranquilo, doblando la orden. Los oficiales que lo rodeaban le imploraron que

^{6&}quot;The Hungarians", Ibid., 28/8/1849, p. 2, c. 1.

cambiara de posición y no expusiera gratuitamente la vida, pero el General no hizo caso.

"'No moriré antes de 1850, cuando ya esté asegurada la independencia de Hungría', fue su simple respuesta, con esa mirada apacible y triste que lo caracteriza".

La fe de Bem en el destino muestra al instante su origen oriental y su entera confianza de que vino a este mundo por un designio especial —que tiene una misión que cumplir, una meta que lograr, un propósito que alcanzar. Las tradiciones húngaras hablan de la época cuando los magiares no vivían en los valles del Tisza y del Danubio sino que vagaban por las praderas orientales y leían su suerte en las estrellas.

De ellas, si no de los instintos de su alma, el héroe húngaro recibió su fe en el destino; de ellas, si no de los impulsos de una voluntad que hace cercano lo distante y presente al futuro, se impregnó de las convicciones que a menudo han guiado a los grandes y a los buenos de la raza.

A menos que un hombre crea que hay algo grande que deba hacer, nunca hará nada grande. Es por ello que los líderes y reformadores del mundo han puesto su confianza en el destino y las estrellas.

Una gran idea surge en el alma de un hombre; le agita todo el ser, lo transporta del presente ignorante y lo hace sentir el futuro en un instante. Es natural que un hombre así poseído crea ser un agente especial para llevar a cabo en la práctica la idea que le ha sido revelada.

Sólo él conoce todas las grandiosas consecuencias que emanarán del principio que ha descubierto. Solamente a su mano se le puede confiar la ejecución del gran plan que yace perfeccionado solamente en su cerebro. ¿Por qué se le iba a revelar a él? ¿Por qué le será permitido percibir lo que se le oculta a los demás, si no es para que so lleve a cabo en la práctica?

En vez de ver la superstición de Bem como debilidad, nosotros la vemos como prueba de la potencia de sus convicciones patrióticas. En convicciones como las de Bem y Kossuth descansan las mejores y más seguras esperanzas de Hungría y los húngaros.⁷

El 29 de agosto de 1849 marca el nacimiento del futuro filibustero. Bem y los húngaros lo inspiraron y sirvieron como especie de parteros para traerio al mundo ese día en el *Crescent.* Otros eventos contribuyeron a despertar la idea que de pronto surgió en el alma de Walker.

Intervino paipable el éxodo a California, impulsado por la fiebre del oro, que excitó la imaginación de Walker en ese momento. En ese verano treinta mil argonautas atravesaron las llanuras del Oeste en pesadas caravanas de carretas y otros treinta mil redondearon en lentos veleros el Cabo de Hornos. Varios miles ensayaron la nueva línea de vapores por Panamá, salvando la selva tropical en ligeras canoas y a lomo de mula. Centenares se aventuraron por México y unos cuantos comenzaron a explorar la ruta por Nicaragua.

Cornellus Vanderbilt iniciaba entonces negociaciones con Nicaragua encaminadas a facilitar el tránsito y quizás construir un canal interoceánico. Capitalistas neoyorquinos comenzaban planes para un ferrocarril en el istmo de Panamá. Otro neoyorquino, P. A. Hargous, se proponía abrir la ruta por el istmo de Tehuantepec bajo una concesión otorgada por México en 1842. Otros avanzaban los proyectos del ferrocarril al Pacífico por diversas rutas dentro de los Estados Unidos. El 8 de agosto, Walker saltó en apoyo del proyecto de Tehuantepec, razonando que sería el mejor para Nueva Orleáns.8

El 10 de agosto, el *Crescent* trajo dos noticias sobre Nicaragua. Una narraba el arribo del Ministro de los Estados Unidos, Ephraim George Squier, en dicho país, donde "la

^{7&}quot;Bem and Destiny", Ibid., 29/8/1849, p. 2, c. 2.

 $^{^{8}}$ "Communication with the Pacific", Ibid., 8/8/1849, p. 2, c. 1.

revolución progresaba activamente, pero las noticias no son importantes". La otra era una nota del cónsul inglés en Nueva York a un norteamericano interesado en la ruta por Nicaragua, previniéndole que "el Gobierno Británico niega que el Gobierno de Nicaragua esté facultado para conceder a nadle el permiso de navegación exclusiva de vapores sobre el río San Juan; y reclama que la desembocadura de dicho río le pertenece al Rey de los Mosquitos a quien el Gobierno de Su Majestad Británica en efecto proteje". 10

Walker comentó que el Reino Mosquito era una farsa, "la simple conversión, por la Ingenuldad Británica, de un Jefe indio en un mísero rey". 11 Años más tarde, el asunto de la Mosquitia involucraría de lleno a Walker, pero el 14 de agosto de 1849 no excitaba en él "las pasiones más potentes del aima" en la forma en que lo hacían los húngaros.

La intromisión británica en Nicaragua tampoco produjo ninguna reacción emocional en el presidente Zachary Taylor, a quien entonces preocupaban asuntos de estado que lucían ser infinitamente más importantes. El 11 de agosto el Presidente emitió una Proclama anunciando que "existen motivos para creer que está a punto de salir de los Estados Unidos una expedición armada con el propósito de invadir la Isla de Cuba o algunas provincias mejicanas". 12

El Presidente denunció que el proyecto era "extremadamente criminal". Advirtió a quienes estuviesen conectados con dicha empresa, que "recibirán todo el peso de la ley conforme lo ordenan las disposiciones aprobadas por el Congreso y no podrán reciamar la protección de su patria". Finalmente, pidió

^{9&}quot;Central America", Ibid., 10/8/1849, p. 2, c. 1.

¹⁰ Nicaragua Route to the Pacific", Ibid., p. 2, c. 3.

^{11&}quot;More Foreign Difficulties", Ibid., 14/8/1849, p. 2, c. 4.

^{12&}quot;Proclamation by the President", Picayune, 17/8/1849, p. 2, c. 3.

a "todos los funcionarios del gobierno, civiles y militares, que usen todos los medios en su poder para aprehender, enjuiciar y castigar a quienes violen las leyes". 13

El Picayune publicó la proclama del presidente Taylor el 17 de agosto y Walker escribió un editorial sobre la "Proclama Presidencial" al día siguiente. En dicho editorial reafirmó la Doctrina de Monroe y su fe en la civilización y el progreso, pero hábilmente soslayó el tema del título. Como demócrata jacksoniano y abanderado del Destino Manifiesto, no podía felicitar al Presidente whig por su firme postura anti-filibustera. Por otro lado, la convicción de Walker sobre la mejor forma de adquirir Cuba impedía que mostrara entusiasmo en apoyo de los presuntos invasores. El dilema lo resolvió desviando su atención hacia la Gran Bretaña y la Mosquitia:

El Presidente ha lanzado una proclama en la que dice que, de acuerdo a los mejores informes que ha logrado obtener, en estos momentos se prepara una expedición dirigida contra Cuba o contra alguna provincia mexicana. Están reclutando expedicionarios en varias de nuestras ciudades y se dice que han enganchado mucha gente.

Si los buenos ciudadanos empeñados en este asunto desean dedicarse a guerrear, les podemos indicar otro sitio más aconsejable que Cuba o México para ir —un sitio en el que seguramente tendrían más éxito que en los dos mencionados en la proclama, y que probablemente sería más ventajoso y honorable que cualquier otro para el país en general. Nos referimos a la Mosquitia.

... Así pues, en la Mosquitia tenemos una tribu de salvajes incapaces de apropiarse del suelo, y todas las naciones civilizadas admiten que bajo tales circunstancias, una raza superior y trabajadora tiene derecho a posesionarse del país. Ningún pueblo, sea salvaje o

¹³ Ibid.

civilizado, tiene derecho de hacer el papel del perro en el pesebre y así privar a la raza humana de los beneficios que se derivan de cultivar el suelo.

Inglaterra, sin embargo, pretende tener derechos en el Territorio de la Mosquitia. Mas todo buen americano niega a Inglaterra esos derechos, y en consecuencia debemos considerar que a la Mosquitia prácticamente la habitan —no diremos la poseen— solamente los indios. Siendo ésa la situación, no se les puede negar a los colonos americanos el derecho de ir a posesionarse de la Mosquitia, si es que logran hacerlo ...

Entonces, si hay una organización en nuestras ciudades, con propósitos guerreros y por lo tanto apropiada para colonizar, aconsejamos a quienes la integran que dirijan su atención más al sur que México o Cuba.

... Una vez que poseamos el Río San Juan y el Lago de Nicaragua, nuestros marinos casí podrían olvidarse de que existen Chagres y el Cabo de Hornos.¹⁴

El 20 de agosto abordó el mismo tema desde otro ángulo, diciendo: "No vemos cómo este problema de la Mosquita (Sic.) se pueda resolver sin guerra". Su artículo, titulado "Guerra con Inglaterra", en novecientas palabras expandió el conflicto hasta convertirio en una supuesta conflagración mundial "entre el poder arbitrario y los principios liberales". Rusia, Inglaterra y demás gobiernos monárquicos europeos contra Estados Unidos convertido en líder de los "patriotas republicanos" del Viejo Mundo, "cuando todas las naciones del Continente ardan en las llamas de la Revolución". 15

El 22 de agosto retornó a la "farsa" del Rey Mosco: "La realidad del caso es que el Rey Mosco era el jefe de una

^{14&}quot;The President's Proclamation", Crescent, 18/8/1849, p. 2, c. 2.

^{15 &}quot;War with England", Ibid., 20/8/1849, p. 2, c. 2.

banda de salvajes dentro de Nicaragua y tan competente para ceder territorio como el rey de una banda de gitanos ingleses para entregar una provincia de Inglaterra o como Apiaka para traspasarie Florida a una potencia extranjera". 18 Ese mismo día dedicó un largo ensayo a comparar las "Rutas por el Istmo" y decidió que Tehuantepec era muy superior a Nicaragua y Panamá, exponiendo claramente el motivo clave de su preferencia:

... que la terminal es en el Golfo de México, que prácticamente es un mar interior del Continente, y del cual, antes de muchos años, todo dominio europeo será excluido. Más de la mitad de sus costas son ahora americanas; y la influencia americana puede hacerse potente sobre las costas de México y Yucatán. Una vezque poseamos la Isla de Cuba, cosa muy apetecible que veremos consumada en pocos años, el Golfo de México será tan parte integral de nuestra nación como lo es el Lago de Michigan ...

Por esta ruta tendremos el control de sus vías de acceso y el instrumento para extender las influencias políticas de nuestro ejemplo en un país nuevo e interesante, creando Estados contiguos al nuestro para asimilarlos y finalmente fundirlos dentro de nuestro propio sistema. 17

El 25 de agosto comentó "La expedición misteriosa y las leves". Su análisis detallado "respecto a los reclutamientos extranjeros, etc., para la Información general de nuestros lectores" reveló un alto y significativo interés de su parte en las Leyes de Neutralidad. Concluyó que "si las reuniones misteriosas en las cercanías de esta ciudad tenían como

^{16&}quot;The Mosquito King", Ibid., 22/8/1849, p. 2, c. 3.

^{17&}quot;Routes Across the Isthmus", Ibid., 22/8/1849, p. 2, c. 1.

propósito la invasión de la Isla de Cuba, como generalmente asume la prensa norteña, dicho proyecto ha sido eficazmente frustrado desde el comienzo ... La tonta querella que trataron de incitar en el caso del imbécil vagabundo Rey únicamente produjo irritación y terminará en un lamentable fracaso. Entre la ridiculez de ese asunto y los poderes oficiales del Presidente, las perspectivas de la independencia de Cuba se han oscurecido mucho últimamente". 18

El imbécil vagabundo Rey mostró de nuevo la presencia de su lanza mágica activada por la Mary Ellen. Sus opiniones sobre Cuba las reiteró con claridad el 27 de agosto:

Como patriotas, pues, y especialmente como sureños, debemos procurar adquirir Cuba por medios pacíficos y amistosos. Si deseamos continuar agitando eternamente el problema de la esclavitud entre el Norte y el Sur, entonces conquistemos Cuba después de que los españoles hayan emancipado a los negros y declarado a la isla "tierra libre", como dicen ahora.

Si deseamos que a los patriotas cubanos, de quienes tanto se habla últimamente, los asesinen en sus lechos o los asfixien con el humo o los calcinen en las llamas del incendio de sus mansiones —si deseamos que se repitan las masacres de Santo Domingo— entonces desembarquemos fuerzas expedicionarias en la isla para que provoquen a los españoles a llamar en su auxilio a los salvajes recientemente importados del Congo y la Guinea.

Por lo tanto, si conviene adquirir Cuba por tratado en vez de conquista, cuidémosnos de no irritar al gobierno español. Como noble en decadencia, la Corona Española recela los insultos, y su orgullo crece a la par de su indigencia e imbecilidad. Nos daremos cuenta de

^{18&}quot;The Mysterious Expedition and the Laws", Ibid., 25/8/1849, p2 c2.

que será tan delicado el regular nuestras relaciones con España como recientemente lo fue con México. ¡Qué va! La dificultad será mucho mayor; porque España ha sido grande y no podrá olvidar que en una época miraba de menos a la nación que poseyó a Estados Unidos como colonia. 18

Ese mismo día el *Crescent* publicó los bosquejos de Gumbo, Tucker y Dobs, y dos días más tarde apareció "Bem y el Destino". La gran idea que de pronto surgió en la mente de Walker estaba obviamente ligada con Cuba, México y la esclavitud, es decir: el Destino Manifiesto sureño. Sin embargo, en ese momento, Walker no pensaba en conquista bélica, sino diplomática.

Ello concuerda con la hipótesis anticipada en el Desflie de Personalidades. Dick Dobs, el genlo militar, no tenía entonces el mando. Después de todo, Gabriel Gumbo, el político, fue quien derrotó a Peter Muggins y ocupó el puesto de Alguacil en la Ciudad Medialuna Interior. A Dobs le tocaría su turno más tarde.

^{19&}quot;Cuba and the United States", Ibid., 27/8/1849, p. 1, c. 1.